

La esposa del edil de San Martín Peras, Oaxaca, cumple 7 días retenida

JORGE A. PÉREZ ALFONSOCORRESPONSAL
OAXACA, OAX.,

Ayer se cumplieron siete días de la retención de Marcelina Vega Ortiz, esposa de Román Juárez Cruz, presidente municipal de San Martín Peras, demarcación de la región de la Mixteca que se rige por el Sistema Normativo Indígena.

El secretario de Gobierno, Jesús Romero López, declaró que en las próximas 48 horas la podrían dejar en libertad. Explicó que luego de la retención de Marcelina Vega, la dependencia a su cargo ha estado trabajando para que mediante el diálogo se alcancen los acuerdos necesarios para su liberación.

Recordó que el conflicto surgió ante la negativa de Román Juárez de emitir la convocatoria para la renovación de autoridades del municipio.

Explicó que un grupo contrario al alcalde, encabezado por Elpidio Morales Ramírez, retuvo a Marcelina Vega, como medida de presión, y puntualizó que únicamente la esposa del edil se encuentra detenida, pues si bien con ella se encuentra su madre, Guadalupe Ortiz Salvador, ella no está privada de la libertad, pues acompaña a su hija de forma voluntaria.

Añadió que se han tenido avances en las mesas de trabajo, en las que Juárez Cruz aceptó emitir la convocatoria para elección de presidente municipal; pero la parte inconforme no estuvo de acuerdo con algunas palabras plasmadas en el documento, por lo que se negaron a firmarlo.

Podría quedar libre en breve

Por lo anterior, el funcionario estatal consideró que posiblemente sea en 48 horas cuando se logre la aceptación de la emisión de la convocatoria y por ende también la liberación de Vega Ortiz. Añadió que ya dependerá de ella si procede o no legalmente en contra de los responsables de su retención.

Respecto al video, que circuló en redes sociales, en el cual se observa a personas armadas, entre ellas una mujer con un rifle Ak-47, durante la retención de trabajadores de la delegación de Bienestar, Romero López aseguró que ese video es la redición de otro durante una situación ocurrida hace dos años, por lo que "no existe detención de trabajadores federales", acotó.



México, “fiel a su tradición diplomática” en Perú

▲ El presidente Andrés Manuel López Obrador afirmó que sólo opina sobre la crisis en el país sudamericano, mientras el canciller Marcelo Ebrard informó que está en proceso la petición de asilo del depuesto Pedro Castillo, cuyo seguidores se enfrentaron ayer con la policía en la región Apurímac, cuna de Dina Boluarte, con saldo de 20 heridos. La nueva mandataria armó ayer su equipo de ministros, a quienes hizo jurar que no cometerán actos de corrupción. Mientras, en Arequipa, a mil kilómetros de Lima, grupos de mineros marchaban hacia la capital, donde también hubo manifestaciones de apoyo al ex Ejecutivo (imagen). En el resto de la nación continúan los bloqueos en las principales carreteras, como la Panamericana, que atraviesa el país de norte a sur. Foto Ap A. ANFOSSI, ENVIADO; A. SÁNCHEZ, R. ROBLEDO Y AFP / P 16 Y 17



RINDEN JURAMENTO 17 MINISTROS

La presidenta de Perú exige al nuevo gabinete una promesa anticorrupción

La policía tiene claro el “ejercicio legítimo para mantener el orden público”, advierte Dina Boluarte

ALDO ANFOSSI
ENVIADO
LIMA

“¿Juráis desempeñarse lealmente y fielmente y sin cometer actos de corrupción?”, preguntó la nueva mandataria de Perú, Dina Boluarte, a cada uno de sus 17 ministros al juramentarlos la tarde de ayer en la sede del gobierno. El primero en rendir protesta fue el abogado José Angulo Arana, quien ejercerá el estratégico cargo de presidente del Consejo de Ministros.

Lo de “sin cometer actos de corrupción” es toda una novedad, una innovación de la incipiente gobernante y tiene que ver, sin duda, con intentar ofrecer una respuesta a la generalizada percepción existente en la sociedad peruana de que la clase política llega al poder y a las instituciones a robar y a favorecer a sus parientes y amigos.

La ceremonia, efectuada con la solemnidad requerida en el palacio de gobierno, se retrasó tres horas, lo cual generó una creciente expectativa de los reporteros ahí presentes respecto de las causas de la demora, particularmente cuando se supo que quien aparentemente era el elegido para encabezar el gabinete —el ex embajador en Naciones Unidas Manuel Rodríguez Cuadros, y quien se dijo fue visto ingresar a la sede gubernamental— hizo una declaración anunciando que no estaba en sus intenciones asumir cargo alguno.

Transcurridos tres días desde la defenestración de Pedro Castillo, constituir el equipo de ministros era urgente no sólo como señal de que el convulsionado país da

un paso hacia la normalidad, sino también porque la emergencia creciente de la movilización social —principalmente en demanda de la disolución del Congreso y por la realización de elecciones generales, demanda de 85 por ciento de la población—, exige responder a ella con muestras de gobernabilidad y toma de decisiones que alivien la tensión.

Su margen de error es estrecho, hay consenso en ello.

Tal vez por ello fue que Boluarte, terminada la juramentación y rodeada de ministras y ministros, dio un mensaje al país: “Hago un llamado fraterno a la calma, a la tranquilidad y la paz social.

“Evitemos conflictos que pongan en riesgo nuestra hermandad como peruanos. Estoy atenta a las preocupaciones y demandas sociales, y ofrezco mi mano abierta para atender justos reclamos. Y con la ayuda de todos los sectores sociales y fuerzas políticas, volveremos a tener la estabilidad que nuestro país tanto requiere y exige”, sostuvo.

Luego, tras defender la legitimidad de su presidencia —“he asumido el mando de la nación como primera presidenta de Perú en 201 años de vida republicana a ser parte de una fórmula presidencial que ganó las elecciones en junio de 2021”—, reconoció que ello “no es un cheque en blanco, sino un compromiso con cada uno de ustedes para salir de la crisis política y los graves efectos de la pandemia.

“Seguir reactivando al país y atender las necesidades más urgentes para nuestros hermanos y hermanas, como la sequía que amenaza con afectar la agricultura, esa es nuestra tarea, nuestro compromiso.”

Luego, argumentó que su gabinete está pensado para que “esté a la altura de lo que requiere el país” y para que el suyo sea un gobierno que “trabaje por la reactivación económica y la justicia social y nos encamine por la senda del progreso.

El gobierno de unidad nacional será para todas y todos los peruanos. Un gobierno de diálogo, de concertación, de crecimiento económico y de cohesión social”.

Finalmente, si bien reconoció la legitimidad de la movilización social, advirtió que la policía tiene claro el “ejercicio legal y legítimo de la autoridad para mantener el orden público y la paz social. La responsabilidad, la paz y la tranquilidad es posible con el esfuerzo de todos.”

Casi paritario

De los 17 ministros juramentados, ocho son mujeres y nueve son hombres; resta conocer a quienes serán los titulares de las carteras de Transporte y Telecomunicaciones, así como de Trabajo.

De acuerdo con un analista local, la mayoría son funcionarios que se desempeñaban en ministerios, en cargos de directores de división, jefes de gabinete y asesores.

El premier Angulo Arana es doctor en derecho e historiador por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Fue fiscal titular en el Ministerio y decano del Colegio de Abogados de Lima. Tendrá la tarea mayor de articular el gabinete y entenderse con el Congreso.



Pero en su contra pesa el antecedente —y que apenas surgió su nombre reflató en redes sociales— de dos denuncias por acoso sexual que datan de 2011 y que efectuaron una asistente y una fiscal adjunta, lo cual significó su salida del Ministerio Público.

El ministro del Interior será César Augusto Cervantes, un ex comandante general de la Policía Nacional del Perú que pasó a retiro en septiembre de 2021, tras 33 años de servicio, y que es experto en servicio policial, seguridad ciudadana, inteligencia, orden interno y orden público.

La Ministra de Relaciones Exteriores será Ana Gervasi Díaz, abogada de la Universidad Católica del Perú, con un posgrado en Relaciones Internacionales y título profesional en diplomacia por la Academia Diplomática del Perú. Fue viceministra de Comercio Exterior desde marzo de 2022.

Alex Contreras Miranda será el encargado de Economía y Finanzas; fue viceministro de Economía desde agosto de 2021 hasta la salida del ex presidente Castillo. Es ingeniero económico de la Universidad Nacional de Ingeniería del Perú, y cursó un master de Política Económica, por el Colegio Williams de Estados Unidos.

En tanto, Guillermo Bermejo, congresista aliado del ex gobernante y quien lo visitó en el cuartel policiaco donde permanece arrestado, hizo circular una misiva escrita a mano y que atribuyó a Castillo, en la cual éste afirmaría que “una fiscal sin rostro” y “un grupo de médicos camuflados” intentaron extraerle una muestra de sangre sin su consentimiento. Responsabilizó de ello a fiscal de la nación, Patricia Benavides, y a la presidenta Boluarte, acusándolas de urdir un “plan maquiavélico” en su contra.





▲ La nueva mandataria de Perú incluyó, por primera vez el protocolo de toma de protesta del gobierno, un compromiso de no cometer corruptelas. Foto Ap



Se blindó con el apoyo de AMLO, dice a La Jornada el titular de la Corte

Consiguió el Poder Judicial reforzar su autonomía: Zaldívar

● Transformación de los tribunales locales, entre los pendientes, señala

● Combate a la corrupción, freno al nepotismo e impulso a mujeres, los logros

● La defensoría pública pudo liberar a 41 mil y acompaña litigios de 577 presas

● Hay cimientos para seguir con el avance, expresa a 20 días de dejar el cargo

GUSTAVO CASTILLO Y EDUARDO MURILLO / P 7

EL PJF ES INDEPENDIENTE Y AUTÓNOMO

El proceso para elegir al titular de la Corte, sin ninguna influencia externa: Zaldívar

La relación con López Obrador es de respeto a las investiduras // Subraya que el Presidente apoyó la reforma judicial

GUSTAVO CASTILLO Y EDUARDO MURILLO

El Poder Judicial de la Federación (PJF) pudo transformarse, blindarse, y hoy es independiente y autónomo, precisamente porque contamos con el apoyo del presidente Andrés Manuel López Obrador para llevar a cabo la reforma, afirmó el ministro Arturo Zaldívar, a 20 días de concluir su mandato en la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN).

En entrevista con *La Jornada* consideró que uno de los grandes pendientes en México es llevar a cabo la transformación de los tribunales locales para asegurar una

mejor impartición de justicia y analizar qué cosas hay que mejorar del sistema penal acusatorio.

—¿Cuál sería el legado que deja su mandato y que concluye el próximo 31 de diciembre?

—Llevamos a cabo, no en la Corte, sino en el Poder Judicial Federal, un proceso de transformación profunda, un proceso que se desarrolló en muchos ejes transversales: primero se combatió con energía la corrupción, se puso freno al nepotismo y se desarrollaron instrumentos para la prevención y el combate al acoso sexual y la violencia de género.

“Asimismo, se impulsó a la mujer como nunca. Todos nuestros concursos fueron paritarios o exclusivos para mujeres y el porcentaje de



mujeres como titulares de órganos jurisdiccionales aumentó. Hoy 40 por ciento de los juzgados de distrito tienen a una jueza a cargo.

“La defensoría pública nunca había trabajado de esta manera. Se contribuyó a la liberación de 41 mil personas y eso es muy, muy relevante. Un ejemplo de ello ha sucedido en la prisión de Santa Martha Acatitla, donde se acompaña la defensa de 577 mujeres y ya liberamos a nueve. Esta actuación ha provocado que el gobierno de la Ciudad de México también realice acciones y ya ha liberado también a un número importante de mujeres que estaban internas en Santa Martha.

“Por primera vez se cuenta con una carrera judicial en la que se capacita en todos los cargos. Es una escuela judicial de excelencia internacional acompañada del centro de estudios constitucionales que publicó 58 obras a nivel de cualquier universidad o editorial.

“El legado es que realmente hemos dejado un Poder Judicial transformado, renovado. A partir de aquí están los cimientos para seguir avanzando.

“Aunque lo más importante es que tenemos una nueva era, la de los precedentes. Con ello una sentencia de la Corte o del pleno ya se vuelve vinculante para todos los tribunales del país.”

Unidad y fuerza

—¿Por qué aun con la reforma al PJJ se mantiene al frente a una sola persona tanto en la Corte como en el Consejo de la Judicatura Federal (CJF)?

—El que el presidente de la Corte lo sea también de la Judicatura da unidad al Poder Judicial y fuerza a las políticas públicas. Esto es muy importante; si esto se separa en-

tonces quién va a nombrar al presidente del CJF, seguramente se va a nombrar de manera externa, lo que debilita la independencia.

—Hay quienes consideran que falta mayor transparencia en la elección del presidente de la Corte, ¿usted qué opina?

—Considero que el proceso es bastante transparente; se registran los candidatos, expresan sus planes de trabajo y estos se publicitan, así todo el mundo los conoce. La sesión en la cual se vota es pública, se transmite por Justicia TV y las redes. Se elige en una sesión pública, a la vista de todas las personas.

—¿Ya tiene candidato entre los cinco aspirantes?

—Definiré mi voto más adelante. Voy a hacer un análisis no sólo de los perfiles, sino de quién va generando un mayor consenso y en su momento me decantaré por quien crea que es la mejor opción. Quien llegue tendrá que poner su propio sello, ponderar y decidir. Yo concluiré el 31 de diciembre lo que a mí me tocaba, todo lo que me comprometí lo cumplí y ya le tocará a alguien más. Ya no opinaré sobre lo que haga quien llegue.

—Hablar de su relación con el titular del Ejecutivo es inevitable, ¿cómo va a terminar su gestión a ese respecto?

—Igual que como entré, incluso mejor. Mi relación con el Presidente es primero de respeto, después de confianza, y del respeto y la confianza derivó el afecto.

“Tengo una muy buena relación con el Presidente. Siempre ha sido respetuoso de los procesos internos de la Corte. Nos apoyó en nuestra reforma y yo no tengo para él sino agradecimiento, porque verdaderamente el PJJ pudo transformarse, y hoy es independiente y autónomo precisamente porque contamos con su apoyo.

“El nunca me ha pedido nada. Nunca hemos tenido ningún acuerdo, de ningún tipo que pudiera ser ilegal o indebido, ni él se atrevería a pedírmelo. De tal suerte que entre dos personas que respetamos nuestra investidura, que tenemos una ética del servicio público, pues podemos tener una muy buena relación en beneficio del país, de nuestros poderes y también personal.

“La elección de presidente de la Corte será decisión solamente de las y los ministros. El procedimiento se está llevando en casa, entre nosotros, y no he percibido ninguna influencia o intento de influencia de ningún agente externo a la Corte.”





▲ El ministro presidente de la SCJN, Arturo Zaldívar Lelo de Larrea, quien concluye su periodo al frente del organismo el 31 de diciembre, en entrevista con *La Jornada*. Foto Yazmín Ortega Cortés



SÓLO ESTAMOS OPINANDO: AMLO

México niega intervención en crisis de Perú

DAVID CASAS /corresponsal, EFE y AFP

La presidenta Dina Boluarte instala su nuevo gabinete independiente en medio de protestas que se tornan violentas

MONTERREY. El canciller mexicano, Marcelo Ebrard, descartó una intervención en los asuntos internos del Gobierno de Perú por parte del Gobierno mexicano y reiteró la posición del presidente Andrés Manuel López Obrador de brindar asilo político al expresidente peruano Pedro Castillo, destituido y arrestado el miércoles pasado.

La declaración de Ebrard ocurre luego de que el viernes la cancillería peruana convocó al embajador mexicano en Lima, Pablo Monroy, para transmitirle su rechazo por las "expresiones de las autoridades mexicanas" que, a juicio del Ejecutivo, "constituyen una injerencia en los asuntos internos" del país andino.

Esto, un día después de que el expresidente Castillo, acusado de intentar dar un golpe de Estado, solicitara asilo a esa nación desde su lugar de reclusión.

En un evento en la ciudad de Monterrey, Ebrard señaló que el derecho de asilo político no se le ha negado a nadie en la historia de México.

"El derecho de asilo es un derecho tradicional de México, que yo recuerde no se le ha negado a nadie. Recibimos la solicitud del presidente Castillo, y está en el procedimiento establecido, está en curso esa solicitud", explicó Ebrard.

Indicó que esto no es intervencionismo de ninguna manera sino un apego a la tradición diplomática de México y señaló que se contestará a Perú por conducto del embajador de México, Pablo Monroy, en aquel país.

"La posición que está guardando México, no crean que nada más es México son varios países. No es un afán de estar interviniendo como ya lo expliqué, no es así, lo que estamos es externando, haciendo valer la tradición de asilo mexicana", dijo.

Expuso que siempre se ha ofrecido asilo político y ha habido personalidades a las que ya se les ha otorgado este beneficio "desde Trotsky y otras muchísimas personas", apuntó.

También dijo que no cree que haya por qué pensar que hay un alejamiento entre dos pueblos hermanos. "Perú es un pueblo hermano y nos interesa mucho que les vaya bien", puntualizó Ebrard y agregó que México espera que las cosas en ese país tengan la mejor conclusión posible.



El presidente mexicano, Andrés Manuel López Obrador, también de gira por Nuevo León, negó estar interviniendo en la política interna de Perú y aclaró que solo se ha limitado a opinar. Agregó que el tema debe ser resuelto por el gobierno local. "Estamos opinando, nada más, allá van a resolver ellos."

NUEVO GABINETE

La nueva presidenta de Perú, Dina Boluarte, presentó a su gobierno, con perfil independiente, mientras que en las calles las protestas por nuevas elecciones adquirirían matices violentos tras la destitución del exmandatario Pedro Castillo, luego de su fallido golpe de Estado.

Boluarte, vicepresidenta hasta la destitución de Castillo, designó a un exfiscal anticorrupción y abogado, Pedro Angulo, como jefe del gabinete conformado por 19 ministros, ocho mujeres entre ellos.

La incorporación de ministros con más

perfil técnico que político, como reclamaba el Congreso, puede abrir espacio a la tregua que pidió Boluarte quien debe hacer frente a una ola de protestas por la destitución de Castillo.

"La consolidación de la democracia, el Estado de Derecho, el equilibrio de poderes y la gobernabilidad en el país, es la línea esencial de mi gobierno", dijo Boluarte en su primer discurso como presidenta.

Boluarte pidió calma y evitar conflictos "que pongan en riesgo nuestra hermandad como peruanos".

En el interior de Perú las protestas tomaron un rumbo violento con enfrentamientos entre miles de manifestantes y policías en la ciudad surandina de Andahuaylas, en la región Apurímac cuna de Boluarte.

Un policía fue retenido como rehén, siendo exhibido con el rostro oculto y amarrado a un palo, según imágenes de la televisión. La comisaría de Andahuaylas confirmó que el rehén era un policía. Dicho local fue atacado a pedradas por exaltados manifestantes.

En Arequipa, unos mil kilómetros al sur de Lima, grupos de mineros informales marchaban hacia la capital peruana.

En Lima la mirada estaba centrada en una marcha convocada por grupos de estudiantes, trabajadores y partidos políticos de izquierda.

En el resto del país, los bloqueos de carreteras continúan por tercer día en las zonas surandinas donde Castillo goza del mayor apoyo. Sin embargo, los manifestantes no han crecido en número.

19

MINISTROS

fueron nombrados, encabezados por el exfiscal anticorrupción, Pedro Angulo

"CLANDESTINIDAD"

EL EXJEFE de Gabinete del expresidente Pedro Castillo, Anibal Vásquez, anunció su "paso a la clandestinidad" por haber sido denunciado también por rebelión.





La presidenta Dina Boluarte presentó a los nuevos ministros de su gobierno



JAZZ

Matías Carbajal y su segundo // Cebiche de sirenas

ANTONIO MALACARA

HACE TRES AÑOS, un disco titulado *Cebiche de sirenas, Vol. 1* anunciaba ya que habría un volumen 2. Y helo aquí, el multifacético e incansable Matías Carbajal presentará *Cebiche de sirenas, Vol. 2* el miércoles 14 de diciembre, a las 8 de la noche, en la Fundación Sebastián (Av. Patriotismo 304, San Pedro de los Pinos).

EN SU FACETA de compositor de canciones (el maestro navega también en el jazz, la música clásica, la poesía, la producción y la promoción cultural), en esta ocasión Matías quiso que sus rolas sonaran exclusivamente con voces femeninas e invitó a 12 cantantes y seis instrumentistas de excelencia, de diferentes generaciones, rutas e intensidades.

ASÍ, ESTE NUEVO cebiche da voz a Iris Bringas, Érika Goetz, Mariana Vaz, Ana Ruiz, Carolina Urbano, Iraida Noriega, Karen, Patricia Carrión, Louise Phelan, Martha Merino, Salgado y Leika Mochán. Además, ahí están Pilar Sánchez (contrabajo), Becka Bass (bajo), Nicté Esparza (sax), Zoilé (guitarra), Ilse Santana (batería) y Marlene Enciolo (coros).

MUCHAS DE EJAZZ, con antecedentes o con involucramientos totales en el jazz, aunque el disco tenga un núcleo central en algo que pudiéramos reconocer todavía como pop... en las muy extensas acepciones de este término, que van desde la calidad del presente proyecto hasta algunas baratijas que llenan estadios.

CONVOCAR A TANTAS sirenas y hacerlas coincidir en un disco fue todo un reto. Pero un desafío aún mayor era poder reunir las en un solo concierto. Y Matías lo logró. Eso es poder de convocatoria.

RECOGIMOS LAS OPINIONES de cuatro sirenas:

IRAIDA NORIEGA. ME honra mucho ser parte de este proyecto. El universo creativo del Matías es amplio; desde hace tiempo ha generado estas canciones involucrando a mujeres y ya es como un ritual. Me emociona mucho ser parte de esto.

MATÍAS TUVO LA generosidad de decirme: "Mira, tengo este par de canciones que creo que podrían estar padres para tu voz y tu onda. Tú decide. Y dentro de esa libertad de elección me gustó mucho esta rola, por el rollo blusero arrabalero, que es en lo que me siento cómoda. Y aparte, llegado el momento de grabar el tema, le propuse: "Ya en ésta, por qué no involucramos a mi hijo, que también es un blusero arrabalero." Entonces, si de por sí ya era bonita la invitación, que haya esta extensión al

retoño, y que podamos seguir compar-tiendo, lo hace todavía mejor.

SE NOTA TU toque en el arreglo

NO. LLEGO COMO intérprete; pero muy generoso, el Matías me da libertad para la interpretación. Es decir, hay un dibujo melódico bastante claro, pero sí hay esa permisión, desde la actitud jazzística, de poder plantear el tema y darle ciertas variantes a la melodía por aquí y por allá.

IRIS BRINGAS. ME parece una iniciativa muy padre de Matías Carbajal. Ya es el segundo volumen de *Cebiche de Sirenas*. Escuchar las canciones interpretadas por voces femeninas, y que gran parte de la banda musical sea integrada por mujeres, y que esta iniciativa venga de un hombre, me parece maravilloso; el sentido de estas interpretaciones con un toque femenino me parece encantador.

ME TOCÓ CANTAR *El mundo a través de tus ojos*, una canción muy bonita. Me gustó trabajar con Matías desde la creación de esta versión, que fue cambiar algunas pequeñas cosas rítmicas, incluso al pulso del tiempo. Matías ha sido muy sensible y me ha dado la libertad total, tanto para jugar con el tono de la canción, los fraseos e incluso un poquito con la melodía

MARTHA MERINO. ME gusta mucho el proyecto y haber podido participar en la grabación; porque, aparte de que me gustó mucho la canción que tocó cantar, participaron cantantes y músicos a los que admiro mucho. Esto es muy importante en mi carrera, y más va a ser el día que hagamos la presentación.

LA CANCIÓN QUE me tocó es mucho de coqueteo, es muy sensual, invita mucho a una atmósfera de ese tipo. Fue muy divertido grabarla.

PATRICIA CARRIÓN. ME encanta la idea de que Matías me haya convocado nuevamente para este segundo volumen de *Cebiche de Sirenas*. Somos puras cantantes. Se me hace una estupenda iniciativa de un hombre, que tiene una creatividad y una inquietud por hacer cosas muy grandes. Él está conectado con todo el mundo; su labor es muy callada, pero muy firme. Es generoso y muy creativo.

TU BOCA ES un tema introspectivo, definitivamente; es dejar que la gente escuche un pensamiento, una reflexión, la relación con una pareja y el enfoque sobre la boca, que es algo tan sensual; es la puerta del amor. Si alguien no te sabe provocar la boca, todo lo demás tampoco te provoca. Intentamos hacer el tema acompañándonos, pero de repente em-

pecé a trabajarlo sola con la guitarra y... le encontré otro modo.

NOS VEMOS EL 14. La entrada es libre.

amalacara@prodigy.net.mx



México niega intervención en crisis peruana

AMLO: ESTAMOS OPINANDO

MONTERREY. El canciller mexicano, Marcelo Ebrad, descartó una intervención del Gobierno mexicano en los asuntos internos de Perú y reiteró la posición del presidente Andrés Manuel López Obrador de dar asilo al expresidente peruano, Pedro Castillo, destituido y arrestado el miércoles, acusado de intentar un golpe de Estado. "Estamos opinando, nada más", dijo por su parte el Ejecutivo mexicano durante una gira por Nuevo León. **Pág. 21**

México niega intervención en crisis de Perú

SÓLO ESTAMOS OPINANDO: AMLO

La presidenta Dina Boluarte instala su nuevo gabinete independiente en medio de protestas que se tornan violentas

DAVID CASAS /corresponsal, EFE y AFP

MONTERREY. El canciller mexicano, Marcelo Ebrad, descartó una intervención en los asuntos internos del Gobierno de Perú por parte del Gobierno mexicano y reiteró la posición del presidente Andrés Manuel López Obrador de brindar asilo político al expresidente peruano Pedro Castillo, destituido y arrestado el miércoles pasado.

La declaración de Ebrad ocurre luego de que el viernes la cancillería peruana convocó al embajador mexicano en Lima, Pablo Monroy, para transmitirle su rechazo por las "expresiones de las autoridades mexicanas" que, a juicio del Ejecutivo, "constituyen una injerencia en los asun-

tos internos" del país andino.

Esto, un día después de que el expresidente Castillo, acusado de intentar dar un golpe de Estado, solicitara asilo a esa nación desde su lugar de reclusión.

En un evento en la ciudad de Monterrey, Ebrad señaló que el derecho de asilo político no se le ha negado a nadie en la historia de México.

"El derecho de asilo es un derecho tradicional de México, que yo recuerde no se le ha negado a nadie. Recibimos la solicitud del presidente Castillo, y está en el procedimiento establecido, está en curso esa solicitud", explicó Ebrad.

Indicó que esto no es intervencionismo de ninguna manera sino un apego a la tradición diplomática de México y señaló

que se contestará a Perú por conducto del embajador de México, Pablo Monroy, en aquel país.



“La posición que está guardando México, no crean que nada más es México son varios países. No es un afán de estar interviniendo como ya lo expliqué, no es así, lo que estamos es externando, haciendo valer la tradición de asilo mexicana”, dijo.

Expuso que siempre se ha ofrecido asilo político y ha habido personalidades a las que ya se les ha otorgado este beneficio “desde Trotsky y otras muchísimas personas”, apuntó.

También dijo que no cree que haya por qué pensar que hay un alejamiento entre dos pueblos hermanos. “Perú es un pueblo hermano y nos interesa mucho que les vaya bien”, puntualizó Ebrard y agregó que México espera que las cosas en ese país tengan la mejor conclusión posible.

El presidente mexicano, Andrés Manuel López Obrador, también de gira por Nuevo León, negó estar interviniendo en la política interna de Perú y aclaró

que solo se ha limitado a opinar. Agregó que el tema debe ser resuelto por el gobierno local. “Estamos opinando, nada más, allá van a resolver ellos.”

NUEVO GABINETE

La nueva presidenta de Perú, Dina Boluarte, presentó a su gobierno, con perfil independiente, mientras que en las calles las protestas por nuevas elecciones adquirirían matices violentos tras la destitución del exmandatario Pedro Castillo, luego de su fallido golpe de Estado.

Boluarte, vicepresidenta hasta la destitución de Castillo, designó a un exfiscal anticorrupción y abogado, Pedro Angulo, como jefe del gabinete conformado por 19 ministros, ocho mujeres entre ellos.

La incorporación de ministros con más

perfil técnico que político, como reclamaba el Congreso, puede abrir espacio a la tregua que pidió Boluarte quien debe hacer frente a una ola de protestas por la destitución de Castillo.

“La consolidación de la democracia, el Estado de Derecho, el equilibrio de poderes y la gobernabilidad en el país, es la línea esencial de mi gobierno”, dijo Boluarte en su primer discurso como presidenta.

Boluarte pidió calma y evitar conflictos “que pongan en riesgo nuestra hermandad como peruanos”.

En el interior de Perú las protestas tomaron un rumbo violento con enfrentamientos entre miles de manifestantes y policías en la ciudad surandina de Andahuaylas, en la región Apurímac cuna de Boluarte.

Un policía fue retenido como rehén, siendo exhibido con el rostro oculto y amarrado a un palo, según imágenes

de la televisión. La comisaría de Andahuaylas confirmó que el rehén era un policía. Dicho local fue atacado a pedradas por exaltados manifestantes.

En Arequipa, unos mil kilómetros al sur de Lima, grupos de mineros informales marchaban hacia la capital peruana.

En Lima la mirada estaba centrada en una marcha convocada por grupos de estudiantes, trabajadores y partidos políticos de izquierda.

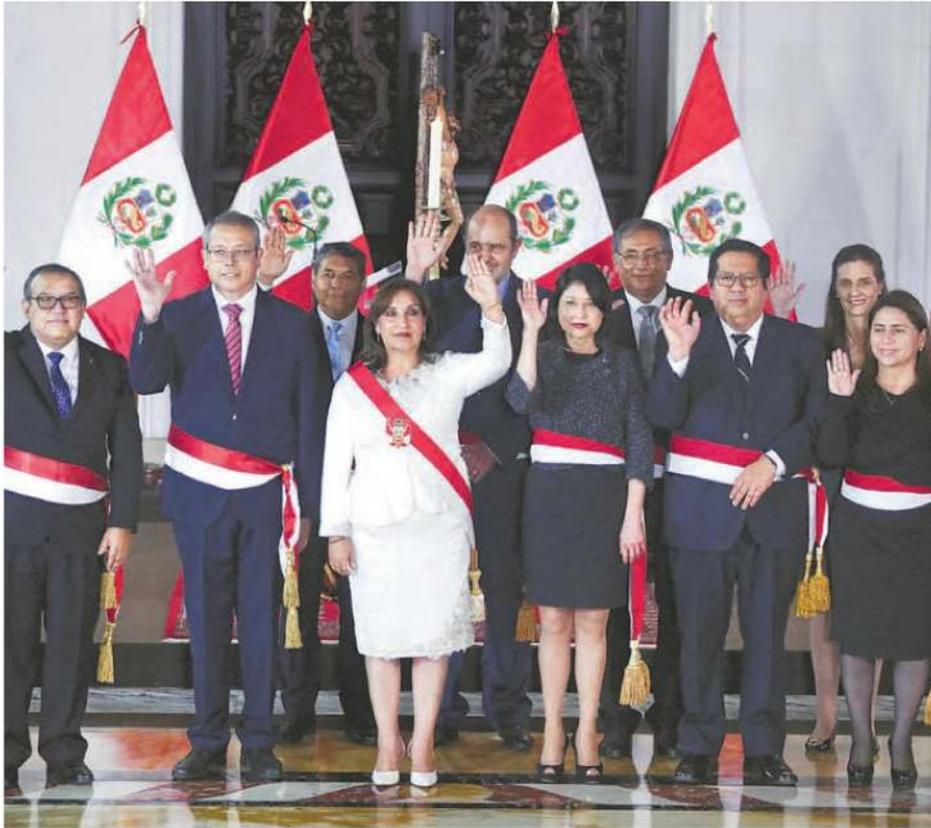
En el resto del país, los bloqueos de carreteras continúan por tercer día en las zonas surandinas donde Castillo goza del mayor apoyo. Sin embargo, los manifestantes no han crecido en número.

con-

19
MINISTROS
fueron nombrados,
encabezados por el
exfiscal anticorrupción,
Pedro Angulo



REUTERS



La presidenta Dina Boluarte presentó a los nuevos ministros de su gobierno

"CLANDESTINIDAD"

EL EXJEFE de Gabinete del expresidente Pedro Castillo, Aníbal Vásquez, anunció su "paso a la clandestinidad" por haber sido denunciado también por rebelión.



Garantizar la autonomía, reto en sucesión de Suprema Corte

El próximo presidente debe evitar mano de otros poderes: expertos

MANUEL ESPINO

—nacion@eluniversal.com.mx

Juristas y constitucionalistas estiman que quien ocupe la presidencia de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) —que se elegirá el 2 de enero de 2023— debe garantizar la autonomía e independencia del Poder Judicial, así como evitar la influencia de los otros poderes, principalmente del Ejecutivo.

| NACIÓN | A8

5

JUECES

por cada
100 mil
habitantes
hay en México.

RELEVO EN SCJN DEBE MANTENER LA AUTONOMÍA

Juristas coinciden en que los cinco ministros que buscan relevar a Arturo Zaldívar en la presidencia del máximo tribunal del país **gozan de competencia y honorabilidad**

Texto: **MANUEL ESPINO**

—nacion@eluniversal.com.mx

Ilustración: **ANI CORTÉS**



El próximo presidente de la Suprema Corte Justicia de la Nación (SCJN), sea hombre o mujer, que se elegirá el 2 de enero de 2023, tendrá bajo su responsabilidad mantener la autonomía e independencia del Poder Judicial y evitar la influencia de los otros poderes públicos.

El exministro Diego Valadés Ríos; el exprocurador general de la República, Ignacio Morales Lechuga, y el abogado penalista Juan Velásquez, coinciden en que Yasmín Esquivel Mossa, Alfredo Gutiérrez Ortiz Mena, Javier Laynez Potisek, Alberto Pérez Dayán y Norma Lucía Piña Hernández, los cinco ministros que buscan relevar a Arturo Zaldívar Lelo de Larrea en la presidencia del máximo tribunal del país para los siguientes cuatro años, gozan de competencia y honorabilidad.

Sin embargo, consideran que el gran reto que va a enfrentar el ministro electo será garantizar autonomía y acceso a la justicia a los mexicanos, en un clima de ataques y señalamientos al Poder Judicial de la Federación.

“Los ministros que se inscribieron son cinco profesionales de primer nivel y eso muestra la riqueza de la Corte”, expuso el exministro de la SCJN, Valadés Ríos, a quien se le preguntó si debe ser alguien con independencia judicial de los poderes Ejecutivo y Legislativo: “Sin duda, los cinco estarán en esas condiciones”, respondió.

En entrevista, el jurista afirmó que los proyectos presentados por los cinco candidatos contienen propuestas complementarias entre sí, por lo que no ve grandes diferencias entre ellos en cuanto a los planteamientos que hacen para encabezar el Poder Judicial de la Federación.

“En esencia, considero que quien resulte presidente podrá instrumentar no sólo lo que corresponde a su programa, sino que incorporará con seguridad lo que hayan planteado los otros cuatro”, comentó.

Valadés Ríos no ve riesgo de intromisión del Poder Ejecutivo en el proceso de renovación de la presidencia de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, porque, dijo, “estoy seguro de que ninguno de los 11 ministros aceptaría”, y “no veo que haya

un ambiente de intervención ni disponibilidad por parte de los ministros para ceder ante influencias externas”.

El jurista lamentó los constantes ataques del presidente Andrés Manuel López Obrador a ministros y jueces, y aseguró que uno de los problemas que enfrentará el nuevo titular de la Corte será el acceso a la justicia a los mexicanos en un país que carece de una política en materia de justicia y sólo tiene cinco jueces por cada 100 mil habitantes, por debajo de algunas naciones de la Organización para el Desarrollo y Cooperación Económicos (OCDE).

A decir del extitular de la PGR, Ignacio Morales Lechuga, lo más importante en la Suprema Corte es evitar “la fuerte influencia” del Ejecutivo federal, porque en casos trascendentales, como la reforma a la Ley de la Industria Eléctrica, interfiere de manera decisiva para la resolución.

“Definitivamente, quien vaya a ser electo presidente de la SCJN tiene bajo su responsabilidad mantener la autonomía del Poder Judicial de la Federación, evitar la fuerte influencia que se ha visto que en los casos delicados el Poder Ejecutivo influye para la resolución, sobre todo en los casos de acciones de inconstitucionalidad, como lo hemos visto en el apartado eléctrico, ese es el reto principal de la Corte”, refirió.

Morales Lechuga indicó que lo más destacable de quien sea designado presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) será la manera en que se conduzca, porque ese tribunal es la garantía de la constitucionalidad del país.

“Y tenemos un Ejecutivo que no es un hombre que se haya distinguido en estos cuatro años por guardar y hacer guardar la Constitución y las leyes que de ella emanan, incluso pareciera que su reto principal es cómo modificar o eludir la Constitución a sus intereses”.

El abogado penalista Juan Velásquez mencionó que cualquiera de los cinco aspirantes a la presidencia de la SCJN puede



ser un buen representante del Poder Judicial de la Federación, porque cuentan con la capacidad y la honorabilidad. “Pero el mérito más importante que debe tener el que se elija, es el de su autonomía del poder

público y su valentía para defender a la Corte, que es una de las dos instituciones más valiosas que tiene el país, junto con las Fuerzas Armadas, de los embates feroces que enfrenta del poder político”, aseveró.

Velásquez Evers espera una votación cerrada en el pleno para designar al sucesor del ministro Zaldívar Lelo de Larrea, en la que se formen bloques de ministros.

“Cada vez que ha habido elecciones se han formado bloques con votaciones cerradas y repetidas, y que no sería inusual porque hasta donde recuerdo siempre ha habido bloques y votaciones cerradas y repetidas”, puntualizó el abogado penalista. ●





Los ministros que se inscribieron son cinco profesionales de primer nivel y eso muestra la riqueza de la Corte”

DIEGO VALADÉS
Exministro



“Definitivamente, quien vaya a ser electo presidente de la SCJN tiene bajo su responsabilidad mantener la autonomía del Poder Judicial”

IGNACIO MORALES LECHUGA
Exprocurador general de la República



Pero el mérito más importante que debe tener el que se elija, es el de su autonomía del poder público y su valentía para defender a la Corte”

JUAN VELÁSQUEZ EVERS
Abogado penalista





JURAMENTA PRESIDENTA PERUANA AL GABINETE

YA TIENE EQUIPO

NIEGA MÉXICO INTERVENIR EN PERÚ; ATENDIÁN PETICIÓN DE ASILO DE CASTILLO

METRO / STAFF

La presidenta peruana Dina Boluarte juramentó el sábado a un Gabinete ministerial centrista y les pidió de forma expresa a sus miembros no ser corruptos en medio de protestas que exigen la renuncia de la Mandataria y del Parlamento.

Empezó una convocatoria a nuevas elecciones generales.

Entre los 19 ministros figuran 8 mujeres, pero aún quedaba por designar a los responsables de las carteras de Trabajo, y Transportes y Comunicaciones.

La incorporación de Ministros con más perfil técnico que político, como reclamaba el Congreso, puede abrir espacio a la tregua que pidió Boluarte.

Los expertos afirman que será fundamental el papel de los nuevos integrantes para elevar la tensión o apaciguar a un país que en la víspera acumuló alrededor de 30 protestas, la mayoría modestas, pero algunas de ellas bloquearon carreteras.

En México, el Canciller Marcelo Ebrard niega intervencionismo de México al ofrecer asilo a ex Presidente de Perú, Pedro Castillo.

Dijo que el embajador de mexicano responderá de manera oficial al extrañamiento del gobierno peruano.

“Recibimos la solicitud del presidente (Pedro) Castillo el martes en la madrugada, como a las 2 de la mañana y hay un procedimiento establecido y está en curso esa solicitud que nos ha pedido”.

“De que si esto es intervencionismo, no, es un apego a nuestra visión política de México”.

Ebrard dijo que la postura externa por México no es exclusiva, sino que otros países están en la misma posición.





AFP

// No es un afán de estar interviniendo. Lo que estamos externando, haciendo valer es la tradición de asilo mexicano. Ha sido toda la vida".

Marcelo Ebrard
Canciller mexicano



AP Foto / Martín Mejía / Archivo



Castillo. Defenestrado

PEDRO CASTILLO

UNA DESTITUCIÓN QUE
LÓPEZ OBRADOR
NO PUDO
EVITAR

RAFAEL CRODA

BOGOTÁ.—Desde que el profesor rural y dirigente sindical izquierdista Pedro Castillo se convirtió en presidente de Perú, en julio de 2021, la posibilidad de que acabara de manera anticipada su mandato de cinco años era un tema recurrente en los círculos políticos del país.

Su triunfo electoral se dio por un margen muy estrecho —apenas 0.25% por arriba de la derechista Keiko Fujimori—; tenía en contra a la mayoría del Congreso y medio país lo percibía como un comunista que buscaba estatizar sectores clave de la economía, como el minero.

Desde que Castillo tomó posesión, el presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador le brindó un firme apoyo político y asesoría económica y en el área social. En diciembre del año pasado viajó a Lima el secretario de Hacienda de México, Rogelio Ramírez de la O, al frente de una delegación que incluía a funcionarios de la Secretaría del Bienestar.



Mandatario usualmente asesorado en temas económicos y sociales por el gobierno lopezobradorista, Pedro Castillo, ahora expresidente de Perú acusado de corrupción, vivió el pasado miércoles 7 una estrepitosa caída, pese a los esfuerzos que el embajador mexicano Pablo Monroy -acusado de injerencista en la nación sudamericana- realizó para evitar que el Congreso local lo destituyera por “incapacidad moral permanente”... lo que a la postre ocurrió. Ahora Dina Boluarte es quien ejerce la Presidencia peruana.

“Tenemos que ayudar a los pueblos hermanos, porque esto no es sólo apoyar al presidente surgido de un movimiento popular, que es un dirigente que orgullosamente nace en la zona serrana, viene de las comunidades pobres”, dijo López Obrador el 13 de diciembre de 2021 al anunciar el viaje de Ramírez de la O para recomendar medidas contra la inflación.

Seis días antes Castillo había sorteado un primer intento de destitución en el Congreso, intento que no prosperó por falta de los votos necesarios, pero que revelaba la fuerte oposición política que enfrentaba el inexperto mandatario surgido del movimiento magisterial en el norteño departamento de Cajamarca.

Este año el presidente mexicano designó como su embajador en Perú a Pablo Monroy, un diplomático de carrera que pronto tuvo acceso al primer círculo de colaboradores de Castillo y que desarrolló una intensa agenda de encuentros con congresistas.

El pasado martes 6, la congresista izquierdista Sigrid Bazán, quien defendía a Castillo, subió a su cuenta de Twitter fotos con Monroy durante una visita a ollas comunes del distrito limeño de Rimac. En una de las fotos, varias mujeres muestran pancartas en las que le dan la bienvenida al diplomático, quien ha sido acusado por la oposición de “intervencionista”.

El politólogo peruano Carlos Meléndez dice a Proceso que Monroy hace “activismo” con dirigentes de la izquierda de Perú y mantiene “ceranía con congresistas con los que se ha reunido en reiteradas oportunidades (en la misma sede del legislativo), sobre todo en los últimos días y semanas”.

De acuerdo con Meléndez, el embajador mexicano buscaba tender puentes con

dirigentes de izquierda que podrían ayudar a Castillo a rechazar la moción de vacancia que finalmente provocó su destitución por parte del Congreso el miércoles 7 por “incapacidad moral permanente”.

El doctor en ciencia política de la Universidad de Notre Dame, en Estados Unidos, señala que el hecho de que un embajador asista a actos proselitistas, como el de Bazán, es “intervención en política interna” y va contra el principio de no intervención que enarbola López Obrador.

En todo caso, las gestiones del embajador se quedaron cortas pues Castillo fue destituido por el Congreso con 101 votos a favor, seis en contra y 10 abstenciones. Horas antes, el aún presidente había decretado la disolución del órgano legislativo, lo que de acuerdo con la periodista peruano-mexicana Lourdes Pallais fue “un tiro en el pie” que le acabó por costar el cargo.

Tras conocer que los legisladores lo habían destituido, Castillo, su esposa Lilia Paredes y su hija menor de edad, Alondra, abandonaron el Palacio Presidencial y se trasladaban en vehículos oficiales a la embajada de México para pedir asilo político, pero la caravana fue interceptada por comandos de la policía y sus propios escoltas lo entregaron.

López Obrador dijo en su mañanera del jueves 8 que Castillo se comunicó por teléfono a su oficina para avisar que iba hacia la embajada, “pero seguramente ya tenían intervenido su teléfono” y la policía peruana sabía que si llegaba a la sede diplomática pediría asilo.

La noche del miércoles 7 Castillo fue recluido en la sede de la Dirección de Operaciones Especiales de la policía, hasta donde llegó horas después a visitarlo el embajador Monroy.

Un presidente débil

Para el politólogo Carlos Meléndez, la caída de Castillo es la continuación de la crisis institucional que arrastra Perú desde 2016, cuando fue elegido presidente Pedro Pablo Kuczynski en una reñida elección; éste acabó por renunciar al cargo en marzo 2018, cuando el Congreso se disponía a debatir una moción de censura en su contra.

Dos años y ocho meses después, en noviembre de 2020, el parlamento destituyó al presidente Martín Vizcarra por “incapacidad moral permanente”, la misma figura empleada para separar del cargo a Castillo.

De acuerdo con Meléndez, Castillo puso mucho de su parte para acabar cesado por el Congreso y detenido por la presunta comisión de los delitos de sedición, abuso de autoridad y grave perturbación de la tranquilidad pública. Esto, por su “intentiona golpista” al decretar la disolución de Congreso.

Para los observadores políticos en Perú es un misterio el cálculo que hizo Castillo para apostar por la disolución del Legislativo porque, a juzgar por los resultados, carecía de apoyo para optar por una medida de ese calibre.

Minutos después de anunciar esa decisión en cadena nacional, sus propios ministros comenzaron a renunciar en cascada, desde sus cercanos Alejandro Salas (Trabajo) y Félix Chero (Justicia) hasta la presidenta del Consejo de Ministros, Betssy Chávez, y el canciller César Landa. Todos acusaron a Castillo de romper el estado de derecho y el orden constitucional.

Las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional emitieron un comunicado en el que sostuvieron que “cualquier acto contrario al orden constitucional establecido constituye una infracción a la Constitución” y no lo acatarían.

Aunque en algunas regiones de provincia se produjeron pequeñas marchas de apoyo a Castillo, fue mayor el repudio al llamado “autogolpe”.

De acuerdo con el politólogo y abogado Patrick Pérez, el expresidente probablemente esperaba, “muy ingenuamente”, que se produjera una movilización popular a su favor en todo Perú, lo que “nunca iba a ocurrir”.

“Es tan mal planificador –señala–, tan incompetente, que ni siquiera planificó satisfactoriamente su traslado a la embajada de México en Lima.”

Todos los frentes abiertos

En sus 16 meses en el cargo Castillo mantuvo una ríspida relación con la oposición ▶



y acabó peleado con su propio partido, el izquierdista Perú Libre; lidió con una alta desaprobación, de más de 60%, según varias encuestas. Además, reestructuró su gabinete cinco veces y realizó más de medio centenar de cambios de ministros, lo que muestra un caos y escasa gobernabilidad.

Meléndez dice que la diferencia con anteriores caídas de presidentes en Perú es que Castillo "es un político radical y amateur, y esa es la peor combinación posible para intentar resolver la crisis que viene desde 2016".

Castillo, dice el sociólogo, "no cayó por tratar de instalar un régimen comunista, como decía la oposición, sino por corrupto y por tratar de convocar a una Asamblea Constituyente a pesar de saber de su escaso apoyo político".

El destituido presidente es acusado por la Fiscalía de liderar "una organización criminal" en su gobierno, la que habría incurrido en diversos delitos, como tráfico de influencias, colusión, obstrucción a la justicia y obtención de ganancias ilícitas. Testigos dijeron que Castillo recibía recursos millonarios producto de la corrupción, lo que según el exmandatario "no tiene ningún fundamento".

La Fiscalía, que presentó esas acusaciones ante el Congreso, involucra en esa red a su esposa Lilia Paredes, a su cuñada Yenifer Paredes -hoy presa-, a exministros que habrían otorgado contratos a empresarios a cambio de sobornos, a varios sobrinos del presidente, a congresistas y a altos mandos de las Fuerzas

Armadas y de la Policía que habrían pagado por sus ascensos.

Meléndez dice que hay serios indicios de todos esos cargos, lo que se junta con su inexperiencia política. "Castillo nunca consiguió construir una base 'castillista' -agrega el analista- porque 25 o 30% de los peruanos que respaldaban su gestión en realidad detestan al Congreso (que tiene 80% de desaprobación en las encuestas), detestan a la clase política de siempre. Él no era una amenaza para la democracia por ser un izquierdista radical, como decía esa clase política, sino por ser corrupto, y eso causó su fin anticipado".

El profesor de ciencia política de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Eduardo Dargent, considera que Castillo fue víctima "de su precariedad, de su incapacidad para hacer alianzas, de sus malas designaciones (de ministros), de su radicalismo clientelar y de sus corruptelas".

Lo que viene

A Castillo lo reemplazó en el cargo por la vicepresidenta Dina Boluarte, una abogada de 60 años y sin experiencia política que fue jefa de oficina en el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil, así como candidata, en 2018, a la alcaldía de Surquillo, en la zona metropolitana de Lima.

Boluarte proviene del mismo partido del destituido gobernante, el izquierdista Perú Libre, del que fue expulsada en enero pasado por discrepancias con el fundador de la colectividad, Vladimir Cerón.

En su discurso inaugural, la primera

presidenta mujer en la historia de Perú solicitó a los diferentes partidos "una tregua política" para formar un gobierno de unidad nacional. No ha dado señales de querer adelantar elecciones y parece decidida a completar su mandato en 2026.

Dargent, doctor en ciencia política de la Universidad de Texas, explica que las bases de la crisis institucional que vive Perú desde años están ahí y se relacionan con un balance de poderes que se inclinó a favor del Congreso, el cual cuenta "con exageradas competencias" para destituir presidentes.

La facultad del Congreso para destituir presidentes por "incapacidad moral", un término demasiado amplio que a muchos analistas en Perú les parece una guillotina política, se remonta a la Constitución de 1993.

El especialista dice que sin embargo no hay ambiente político para hacer reformas constitucionales -incluso en una Asamblea Constituyente- que den mayor equilibrio entre el Ejecutivo y el Legislativo, aunque sí hay espacio para "corregir los problemas de interacción" entre esos dos poderes.

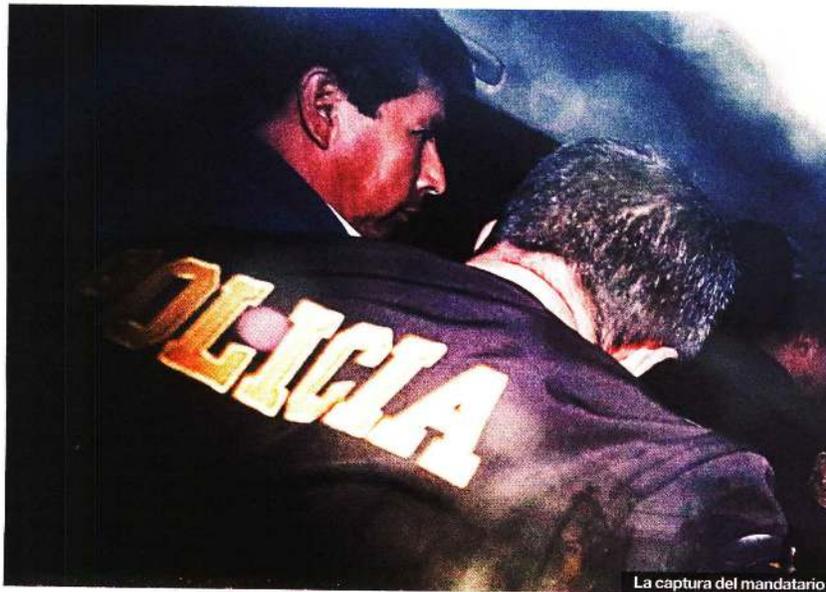
Dargent afirma que además hay que corregir el diseño político-electoral que propicia que lleguen al poder presidentes con débil representatividad, elegidos en contiendas muy cerradas y que luego caen en el desprestigio.

Carlos Meléndez considera que "el problema de fondo" es que en Perú no hay personas a favor de un político, sino personas en contra. "Si tú votas por el mal menor -dice-, si tú votas contra alguien, una vez que votas por esa persona, la abandonas. Los que votaron por Castillo en realidad votaron en contra de (Keiko) Fujimori, y una vez que Castillo llegó al poder, los que votaron por él lo abandonaron y comenzó a gobernar solo".

En medio de la crisis que culminó con la destitución de Castillo, en Perú se ha abierto paso en el escenario político el exmilitar golpista Antauro Humala, quien figura en las encuestas entre los aspirantes a la Presidencia con mayor respaldo. Es hermano del expresidente Ollanta Humala y estuvo preso 17 años por alzarse contra el mandatario Alejandro Toledo (2001-2006).

En agosto pasado recobró su libertad y desde entonces recorre el país con un discurso antisistema, ultranacionalista y anticorrupción.

"Antauro -asegura Meléndez- es hoy en día el que tiene más probabilidad de ser presidente. Es un radical, más radical aún que todos los anteriores, y está armando un partido político en las zonas andinas del país. Por eso es que la derecha no quiere adelantar de elecciones y por eso creo que el Congreso le va a permitir terminar su mandato a Dina Boluarte." 



AP Foto / Renato Pajuelo



Designados centristas darían tregua a Boluarte con el Congreso

Jura nuevo Gabinete; buscan calmar crisis

Arrecian protestas y choques violentos que piden renuncia de la Presidenta

AGENCIAS

LIMA.- La Mandataria peruana Dina Boluarte juramentó ayer a un Gabinete Ministerial centrista y les pidió de forma expresa a sus miembros no ser corruptos en medio de protestas que exigen la renuncia de la Presidenta y del Parlamento y una convocatoria a elecciones anticipadas.

Boluarte, Vicepresidenta hasta la destitución de su predecesor Pedro Castillo, designó como jefe del Gabinete al ex fiscal anticorrupción y abogado Pedro Angulo, quien también buscó ser candidato para las elecciones presidenciales de 2021 por un efímero partido centrista que no logró inscribirse en los comicios.

Ana Cecilia Gervasi, una diplomática de carrera, juró como Ministra de Relaciones Exteriores, mientras que en Economía y Finanzas la Mandataria nombró a Alex Contreras, un tecnócrata favorable al mercado.

Entre los 19 Ministros figuran 8 mujeres, pero aún quedaba por designar a los responsables de las carteras de Trabajo, y Transportes y Comunicaciones.

La incorporación de Ministros con más perfil técnico que político, como reclamaba el Congreso, puede abrir espacio a la tregua que pidió Boluarte el miércoles, cuando

do fue investida después de que el Congreso destituyera a Castillo por intentar disolver el Parlamento y gobernar por decreto.

“La consolidación de la democracia, el Estado de Derecho, el equilibrio de poderes y la gobernabilidad en el país, es la línea esencial de mi Gobierno”, sostuvo la Presidenta en su primer discurso como Jefa de Estado.

Según los expertos, el papel de los nuevos integrantes del Gabinete será fundamental para elevar la tensión o apaciguar al país, tras tres días de protestas en decenas de comunidades.

Una variable importante será el olfato de Boluarte para manejar las olas de descontento y generar una coalición en el Congreso que la sostenga, “y al mismo tiempo que sea una coalición que no resulte aberrante para las izquierdas”, enfatizó Omar Coronel, catedrático de ciencias políticas en la Pontificia Universidad Católica de Perú.

La Mandataria lleva tres días de negociaciones solo con líderes de las bancadas de partidos de derecha presentes en el Parlamento, ante la defeción de la izquierda a sumarse a las conversaciones.

La decisión de gobernar hasta el fin del mandato de Castillo, el 28 de julio de 2026, está en el origen de los nuevos problemas de Boluarte. La política pareció matizar esa decisión el viernes, cuando se dijo dispuesta a considerar el llamado a elecciones anticipadas

“si la situación lo amerita”.

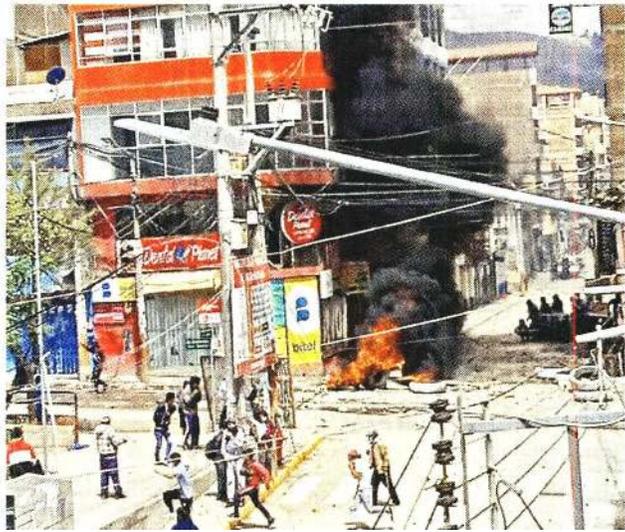
Las movilizaciones y bloqueos carreteros que exigían la renuncia de la Presidenta –a quien tachan de “usurpadora”–, así como el cierre del Parlamento, elecciones anticipadas y la liberación de Castillo continuaron ayer por tercer día consecutivo.

Boluarte volvió a instar a los ciudadanos a la calma y a evitar conflictos “que pongan en riesgo nuestra hermandad como peruanos”.

Una protesta en la ciudad surandina Andahuaylas, en Apurímac –cuna de Boluarte–, dejó al menos 16 civiles heridos tras violentos enfrentamientos y un policía retenido por más de 3 mil manifestantes. El policía fue exhibido con el rostro oculto y amarrado a un palo, según imágenes de la televisión.

En Arequipa, al sur de Lima, grupos de mineros informales marchaban hacia la capital peruana, donde también se movilizaron estudiantes, trabajadores y partidos de izquierda.





Los disturbios se agravaron ayer en la ciudad de Andahuaylas, en la región de Apurímac, cuna de Boluarte.



ESTRENA EQUIPO. La Presidenta Dina Boluarte juramentó a su nuevo Gabinete luego que el jefe del Congreso le pidió hacerlo de manera urgente.



El fenómeno Ron DeSantis. Para sus adversarios, como el timonel que EE UU necesita para rescatar a un país ‘amenazado’

POR IKER SEISDEDOS

Cuenta uno de sus compañeros de equipo en la liga juvenil de béisbol que cuando Ron DeSantis era un mocoso ya decía que algún día sería presidente de Estados Unidos. Tal vez no suene extraño en una cultura que rellena sus biberones con gotas de ambición, si no fuera porque aquel chico introvertido podría estar cerca de cumplir su sueño. El histórico éxito con el que ha sido reelegido como gobernador de Florida en las recientes legislativas, en mitad de una no menos histórica decepción nacional de los republicanos, lo ha destacado en la carrera por convertirse en 2024 en el próximo inquilino de la Casa Blanca y en la peor pesadilla del que un día fue su gran apoyo: Donald Trump.

A diferencia de este, DeSantis aún no se ha postulado oficialmente, pero su entorno asume que lo hará. También es pronto para saber si como candidato tendrá “lo que se necesita”, parafraseando el clásico del periodismo electoral de Richard Ben Cramer, para llegar al final de una carrera de fondo como las presidenciales. Aliados y rivales coinciden al menos en una cosa: no encaja en el molde de lo que en Estados Unidos se conoce como un “político al por menor” (*retail politician*), de esos que se meten al público en el bolsillo y besan a los niños antes de partir al siguiente mitin. Tampoco es un gran orador.

DeSantis, de 44 años, suple esas carencias a golpe de currículum: antigua estrella del deporte, licenciado por la Ivy League y veterano de la Armada, también le avalan los resultados de su experimento en Florida, “el lugar en el que habita la libertad”, como le gusta repetir. Un Estado que, cuando era un desconocido aspirante avalado por Trump, lo hizo en 2018 gobernador con una diferencia de 33.000 votos, pero le acaba de renovar su confianza por un margen de 1,5 millones sobre su contrincante demócrata, Charlie Crist.

La gran incógnita es si funcionará a escala nacional el estilo frío y despiadado de DeSantis, un general conservador-populista fuertemente armado para la guerra cultural. Ha demostrado ser un gran estratega de la batalla ideológica, que libra prohibiendo la conversación sobre identidad sexual en los colegios, oponiéndose a las restricciones por la pandemia o enviando a 50 inmigrantes en avión a una isla demócrata de Massachusetts para denunciar la política de Joe Biden en la frontera.

Para sus adversarios, es un peligroso líder con mañas de autócrata. Una especie de Trump 2.0; la versión aumentada, más amable y sin el sórdido equipaje del expre-

sidente. Para sus seguidores, un líder inteligente, que lucha por ellos sin importarles las críticas biempensantes. El timonel necesario para navegar por un presente en el que los valores que forjaron el país estarían amenazados por la “izquierda radical” de Biden y la “cultura woke”. DeSantis pronunció hasta en siete ocasiones el término despectivo con el que la derecha ridiculiza la agenda progresista durante su victorioso discurso de la noche electoral, que ofreció con una bandera estadounidense de fondo y la compañía de su esposa, Casey, su gran aliada, sobre el estrado. “Florida es el lugar en el que lo *woke* viene a morir”, bramó.

DeSantis, que declinó ser entrevistado por este diario, también sentenció: “La libertad ha llegado para quedarse”. Y: “Hemos reescrito el mapa político”.

Solo 5 de los 120 distritos de Florida votaron demócrata, aunque el rediseño más radical lo han protagonizado los hispanos, que derribaron la narrativa, basada en una ilusa lectura de la lógica demográfica, que daba por supuesta su inclinación demócrata. DeSantis arrasó entre ellos con el 58% de los votos; en 2018, cuando se enfrentó al afroamericano Andrew Gillum en una carrera tan ajustada que fue necesario un segundo recuento de las papeletas, los republicanos solo conquistaron el 44%.

El estratega Adam Goodman, que trabaja en una firma de *lobby* cercana al gobernador, lo considera el “antipolítico por excelencia”. “Ha escrito un cuento que yo titularía *Una historia de Florida*”, dice. Según ese relato, el Estado es un “lugar de acogida para quienes buscan una tierra de oportunidades y libertad”, exenta de las restricciones sanitarias y de “adoctrinamiento” en las escuelas, donde se pagan menos impuestos y los presupuestos están “equilibrados”.

Para reconstruir la personalidad del que podría ser el próximo presidente del país y descifrar los motivos de su éxito, EL PAÍS recorrió los escenarios de su vida: Tallahassee, capital de Florida; Dunedin, el pueblo en el que creció, y el condado de Miami-Dade, bastión demócrata de mayoría hispana al que el gobernador ha conseguido darle la vuelta por primera vez en 20 años. Y de las conversaciones con más de 30 personas, algunas de las cuales pidieron hablar desde el anonimato para poder hacerlo con franqueza, salió otro acuerdo: el punto de inflexión de esta “historia de Florida” llegó con el coronavirus.

Al principio de la plaga, DeSantis decretó un cierre estatal que, solo tres semanas después, levantó tras “perder la fe”, según uno de sus colaboradores, en “el *establishment* científico”, encarnado en el doctor Anthony Fauci, director del Instituto Na-

cional de Alergia y Enfermedades Infecciosas de EE UU. Pese a que durante aquel verano de 2020 Florida acaparó los titulares como “epicentro de la pandemia”, fue de los primeros en reabrir en otoño las escuelas y en acabar con las restricciones en edificios oficiales, comercios o restaurantes, así como con la obligatoriedad de usar mascarillas.

Esas decisiones le valieron las críticas de la prensa establecida y el macabro apelativo de DeathSantis, pero también lo convirtieron, con la ayuda de Fox News, en un héroe nacional para quienes consideran que las restricciones escondían un ataque autoritario contra la libertad y un manejo de las prioridades de graves consecuencias económicas.

Fue entonces cuando DeSantis forjó su discurso sobre Florida como última reserva de la libertad y demostró una hostilidad hacia sus enemigos que lo convirtieron en un referente conservador. También empezó a hablar de “gran éxodo” para referirse a los ciudadanos de todo el país que se mudaron al Estado del Sol. La tendencia venía de atrás, gracias a las exenciones fiscales y a un clima ideal para jubilarse, y se exacerbó con el nuevo mundo de posibilidades para el teletrabajo, pero no solo; en el norte comenzaron a escucharse historias de padres que emigraban a un lugar donde no había que aguantar a los hijos en casa por el prolongado cierre de los colegios. Entre abril de 2020 y 2021, Florida recibió a casi 330.000 personas, lo que, según The James Madison Institute, equivale a unas 903 mudanzas diarias.

El alcalde de Miami Beach, el demócrata Dan Gelber, uno de los funcionarios que más duramente se enfrentaron a DeSantis por la gestión sanitaria, recordaba la semana pasada en su ciudad que al principio la



colaboración fue fluida, antes de comprobar que enfrente tenía a alguien que sabía ser “un luchador muy desagradable”.

El plan de DeSantis, que esta semana ha vuelto a cargar contra las vacunas de ARN mensajero usadas contra la covid, era, básicamente, aislar a los más vulnerables y dejar que el resto continuase con su vida. “Inmunizamos a los débiles y lo hicimos de una manera estructurada mientras permanecíamos abiertos. Nos fue incluso un poco mejor [en número de infectados y muertos] que a otros lugares que cerraron”, resumió hace un par de semanas en los pasillos del Capitolio de Tallahassee el congresista republicano Alex Rizo al término de la sesión de investidura de la nueva Cámara de Representantes, en la que su partido estrenó una supermayoría, también en el Senado. A favor de esa gestión pandémica jugó también el benigno clima de Florida, donde la vida al aire libre es posible durante todo el año.

Los colaboradores de DeSantis lo recuerdan en los meses más duros del confinamiento estudiando sesudos informes científicos. “Y no los resúmenes que le preparábamos, sino los documentos enteros”, aclara uno de ellos. “Es un líder muy eficaz, con un estilo propio de las fuerzas armadas”, explica David Clark, veterano de la aviación estadounidense que trabajó en ese tiempo como jefe de gabinete en su Administración. “Recopila información, escucha opiniones, toma su decisión y pasa a lo siguiente”.

No todos ven su liderazgo con tan buenos ojos. Tampoco su manejo de los recursos humanos. El despido más sonado de esta temporada llegó en agosto, cuando DeSantis anunció en una conferencia de prensa que prescindía del fiscal Andrew Warren por “incumplir su deber” al negarse a perseguir casos a la luz de la nueva ley del aborto de Florida (que reduce el límite para la interrupción del embarazo a 15 semanas) y a actuar contra los médicos que presten “servicios de afirmación de género” a los menores (otro caballo de batalla de DeSantis). En un documento interno, los asesores del gobernador enumeraban los pros y los contras de la decisión. Entre los primeros figuraba “sacar a un abogado izquierdista de una posición de poder”.

De fondo late la pregunta de con qué equipo piensa contar DeSantis, más allá de su esposa, su “arma secreta”, para dar el salto a la política nacional. “No sabe trabajar en equipo; su único equipo es él mismo. Llega tarde a las reuniones y se va el primero. No da la mano a la gente; no te mira a la cara cuando te habla. Y con los suyos se comporta como un abusón rencoroso”, cuenta la comisionada de Agricultura Nikki Fried, que hasta las elecciones era la única demócrata del gabinete del gobernador (Fried quería el puesto de DeSantis, pero no pasó de las primarias de su partido). “No le gusta mucho socializar, es más bien un hombre de familia. No es habitual verlo por la ciudad”, aclara un lobista de Tallahassee.

DeSantis vive en la somnolienta capital del Estado (240.000 habitantes), mezcla de ciudad administrativa y colonia universitaria, llena de lobistas y metida en un bosque en el que los robles y magnolios sureños sustituyen a las omnipresentes palmeras de Florida. Situada al norte, está lejos de todos los centros de decisión económica y concentración demográfica del Estado, lugares que DeSantis privilegia para sus comparecencias públicas.

En la mansión del gobernador vive con su esposa y sus tres hijos (Madison, Mason y Mamie, de seis, cuatro y dos años). A DeSantis lo han comparado en ocasiones con Kennedy por su juventud, por su atractivo físico y, más aún, por la imagen familiar que proyecta junto a la primera dama, antigua estrella televisiva local. Se conocieron en un campo de golf en 2009 y se casaron poco después.

Ella y los tres niños son actores habituales de su teatro político. Los dos mayores aparecieron en ese vídeo de la campaña que lo hizo gobernador por primera vez en el que, en tono paródico, papá instruía a los niños en los principios del trumpismo, poco después de que el entonces presidente lo apoyara. En la última elección, Casey protagonizó otro anuncio en el que revelaba que, tras serle diagnosticado cáncer de mama, su marido se encargó de los niños. “Siempre estubo allí cuando no me podía mantener en pie”. El vídeo, que se hizo viral, sirvió para movilizar el voto femenino.

DeSantis nació en Jacksonville, pero a los seis años se mudó con sus padres a Dunedin, un encantador pueblo de 36.000 habitantes de la bahía de Tampa, a 400 kilómetros al sur de Tallahassee. El padre trasladó allí a la familia tras aceptar un empleo como medidor de audiencias. La madre era enfermera en un hospital local, y el matrimonio aún vive en una casa modesta, en una callecita flanqueada el día anterior al de Acción de Gracias por dos coches de policía. Con toda lógica, la vivienda, en la que aquel día nadie contestó al timbre, ya no luce en el césped delantero aquellos carteles de apoyo a Trump y Pence que sí están en la imagen del terreno que ofrece Google Maps, tomada en julio. Pence es Mike Pence, otro probable candidato republicano en 2024.

El chico estudió en un colegio católico y en el instituto de Dunedin y pronto destacó como jugador de béisbol. A los 12 años, su equipo se clasificó para la Serie Mundial de las Pequeñas Ligas. Esa destreza deportiva le permitió ingresar becado en la Facultad de Historia de Yale, donde jugó como capitán. También fue miembro de la misma fraternidad de los Bush y del juez del Supremo Brett Kavanaugh. Uno de sus compañeros lo recuerda como “un tipo poco sociable, no muy dado a las fiestas”.

Se graduó en 2001 y durante un año dio clases en un internado de Georgia. Volvió a la universidad y, en 2005, se tituló en Derecho en Harvard, donde decidió que trabajaría como abogado en la Armada, inspirado por el personaje de Tom Cruise en *Algunos hombres buenos*.

Lo destinaron en 2006 a Guantánamo con la misión de velar por el trato humanitario de los detenidos. Trabajó allí en el que, según la ONU, fue uno de los peores años del historial de torturas de la base. Tras Guantánamo, fue a Faluya, en Irak, para dar apoyo jurídico a los Navy Seals. En 2020, el ya gobernador definió así su relación con el temible cuerpo de élite: “Ellos me decían lo que querían lograr y yo lo hacía posible”.

De regreso a Estados Unidos, escribió su primer libro, *Dreams from Our Founding Fathers* (2011), cuyo título ironizaba con el de las memorias tempranas de Barack Obama, *Los sueños de mi padre*. Es la piedra de Rosetta de su pensamiento político. Ahí cuenta que, inspirado por los padres fundadores, se animó a escribirlo cuando empezó a dudar de que “los líderes nacionales se tomen en serio su deber de apoyar y defender la Constitución”. “Obama y sus aliados la traicionan constantemente”.

Heather Beaven, otra veterana del Ejército, se presentó por el Partido Demócrata en 2012 contra DeSantis por un escaño de la Cámara de Representantes en Washington. “Todo lo que ha hecho como servidor público está en ese libro”, dice. “Es un *originalista*. Cree fielmente en la Constitución como fue redactada. Eso gobierna todas sus decisiones, del aborto a la educación”. Beaven perdió con claridad en las urnas.

En el Capitolio, al joven DeSantis le costó destacar en un entorno regido por las reglas de la gerontocracia. “No era de los que iban a hacer amigos”, recuerda el congresista republicano de Florida Mario Díaz-Balart, que ha renovado en las últimas elecciones el puesto que ocupa en Washington desde hace dos décadas. “Yo entonces era látigo [*whip*] y tenía que conseguir que los miembros del partido votaran a favor de las propuestas que se presentaban. DeSantis estaba en mi lista. Lo recuerdo como un hombre erudito, que



estudiaba los temas. Siempre sabía de lo que hablaba”.

En cinco años de DeSantis en el Capitolio, contribuyó a fundar el Freedom Caucus, que retiene a los congresistas republicanos más a la derecha, e hizo asomar su perfil indómito al enfrentarse al *lobby* del azúcar, enormemente poderoso en Florida, y votar en contra de un aumento de sus subsidios. También empezó a ganarse los primeros minutos de antena en Fox News.

Su oposición a que se investigase la trama rusa de Trump desembocó en el siguiente tuit del expresidente: “El congresista Ron DeSantis es un joven líder brillante, Yale y luego Harvard Law, que sería un GRAN gobernador de Florida. ¡Ama nuestro país y es un verdadero LUCHADOR!”. Aquel apoyo fue suficiente para vencer en las primarias republicanas de 2018.

Mucho ha cambiado desde entonces su relación con Trump, que recientemente le puso uno de sus crueles mote: DeSantis es “DeSanctimonius”, un meapilas. La guerra se ha recrudecido tras la decepción republicana en las elecciones legislativas, cuyo gran perdedor ha sido el expresidente; su apoyo a candidatos extremos e inexpertos ha pasado una enorme factura a su partido.

Para explicar la compleja relación entre DeSantis y Trump se ha acudido a las reglas de la física y a las del cine clásico. Según las primeras, DeSantis es como el gato de Schrödinger: es Trump y no lo es. En virtud de las segundas, su historia recuerda a la de *Eva al desnudo*, con el gobernador en el papel de la mosquita muerta que le quita el puesto a la vieja estrella teatral.

Goodman no ve ahí rastros de traición. “El sueño americano garantiza que cada cual tenga su oportunidad. Ahora es el momento de DeSantis”. Si se atiende a las preferencias de los grandes donantes del partido, ha llegado sin duda su hora: su campaña de reelección batió todos los récords de recaudación, con más de 200 millones de dólares, lo que le deja con un envidiable remanente para encarar 2024. “Pueden pasar muchas cosas, o ganar otros candidatos, pero hay que reconocerle que ha logrado abrir la veda en su partido: de pronto, Trump ya no es intocable”, opina el profesor de Berkeley Dan Schnur. Las últimas encuestas dan una diferencia de cinco puntos a favor del discípulo de celebrarse hoy las primarias presidenciales republicanas. DeSantis es consciente, con todo, de que no le conviene aparecer como la némesis del expresidente, una figura aún con un enorme ascendente sobre las bases del partido. El analista Adam Hochman considera que la jugada ganadora llegará si logra presentarse como un continuador del legado de Trump, alguien que puede perfeccionar y llevar más lejos los ideales nacionalistas del movimiento MAGA (siglas de *Make America Great Again*).

Tal vez por ese complicado equilibrio, pocas cosas incomodan más a DeSantis que la mención del nombre de Trump. A principios de diciembre, el gobernador dio una

conferencia de prensa en Key Biscayne. Un periodista le preguntó por el expresidente y por las enseñanzas de la decepción electoral para el partido. Del primero solo admitió que era residente en Florida (Mar-a-Lago está en Palm Beach). Y añadió: “Mi obligación es cuidar también de los otros 22 millones” de vecinos del Estado. Aquel día ventoso, DeSantis anunció una partida de 22,7 millones para cuidar la bahía de Biscayne.

La protección de las costas (que no la lucha contra el cambio climático, término que evita, por “politizado”) ha sido una de las prioridades de su mandato desde los primeros compases, durante los que emitió ciertas señales de moderación. Solo fue un espejismo; con la pandemia, DeSantis endureció su discurso. También se volvieron frecuentes los encontronazos con los medios y sus apariciones en Fox News, “adonde solo le falta mudarse a vivir”, según uno de sus colaboradores.

Más allá de su favoritismo por el canal conservador, la relación de su Administración con la prensa es poco convencional. Su equipo convoca las apariciones públicas del gobernador con unas tres horas de antelación, casi siempre al alba. “Su estrategia es hacer campaña contra los medios”, dice Mac Stipanovich, veterano republicano de Florida que dejó el partido con la llegada de Trump. Stipanovich recuerda que DeSantis ha tenido cuatro jefes de prensa en cuatro años. La más famosa es Christina Pushaw, que dejó el puesto en agosto para trabajar en la campaña por la reelección. Convirtió su trabajo, normalmente anónimo, en el de una agresiva agitadora política. Así se muestra para sus más de 250.000 seguidores en Twitter. Su perfil combativo con los medios tradicionales está en sintonía con la facción republicana que los considera activistas de la izquier-

da vendidos a la propaganda pro Biden. Pushaw suele llamar a la agencia de noticias AP “American Pravda” [el medio oficial del Partido Comunista ruso hasta 1991] y en verano tuiteó: “Si TODOS los conservadores simplemente dejan de hablarles, los medios de referencia perderán cualquier pizca de credibilidad o interés para los estadounidenses que siguen la política. No valdrá la pena pagar por la opinión directa del Comité Nacional Demócrata. Deberíamos usar nuestras plataformas para crear nuevos medios”.

DeSantis también se diferencia de Trump en eso. Luce un perfil tranquilo en redes sociales, donde se limita a compartir a un ritmo pausado los logros de su Administración. Aunque en uno de los anuncios de su última campaña se vistió como Tom Cruise en *Top Gun* para impar-

tir una lección sobre “cómo pelear a cara de perro” con los “medios corporativos”. “[Regla] Número uno: no dispares a menos que te disparen. Número dos: nunca retrocedas en una pelea. Número tres: no aceptes narrativas incorrectas”, decía el anuncio. Este último consejo se acompañaba del extracto de un intercambio con una periodista del programa *60 minutes*, que emitió un reportaje, criticado hasta por los demócratas de Florida, que sugería erróneamente que DeSantis favoreció a una cadena de supermercados en la gestión de la pandemia porque se contaba entre sus donantes.

La pelea sin cuartel por el relato ha seguido a cada una de las medidas controvertidas de su primera legislatura. Ha atacado la enseñanza de la teoría crítica de la raza, que examina el arraigo del racismo en las leyes e instituciones estadounidenses; ha prohibido la participación de mujeres trans en los deportes femeninos, y se ha enfrentado con una de las mayores empleadoras de Florida, Disney, cuando la compañía criticó una ley educativa llamada por sus detractores *No digas gay* porque prohíbe hasta los nueve años la discusión en clase entre profesores y alumnos sobre orientación sexual e identidad de género. Como represalia, DeSantis revocó el régimen especial de la multinacional en los terrenos en los que se asienta Disney World.

Otro tema candente en el que el gobernador no perdió oportunidad de intervenir fue la gestión de la frontera. En septiembre empleó fondos públicos para fle-



tar un avión con inmigrantes venezolanos aparentemente engañados a una isla de verano de presidentes demócratas. Lejos de restarle apoyos entre la comunidad hispana, aquello le hizo ganarlos. La gestión de la pandemia, la tibieza de Biden con los gobiernos de izquierda de Latinoamérica y la defensa de los valores de la familia son otras razones del vuelco electoral entre los latinos.

En conversaciones con este diario, varios miembros del aparato demócrata en Florida hicieron un ejercicio de autocrítica para explicar el batacazo. La campaña, admitieron, no estuvo bien gestionada, faltaron los fondos y el partido a nivel nacional "dio hace demasiado tiempo por perdido al Estado". "Ha sido un fallo total del sistema", admite Nikki Fried. "Teníamos que haber bajado al barro para combatir las mentiras republicanas que dicen que somos un partido socialista. Muchos de nuestros votantes (cubanos, venezolanos, nicaragüenses...) escapan de regímenes comunistas; teníamos que haberles hecho entender que nuestras políticas económicas están alineadas con el sueño americano, con el capitalismo".

Con el control absoluto en el Congreso estatal, DeSantis está listo para avanzar en políticas que aflojen el control de armas o restrinjan el aborto. Aunque su primer reto será atajar la crisis de los seguros inmobiliarios en un Estado en el que los huracanes hacen saltar recurrentemente por los aires un sistema basado en el litigio: el 76% de las demandas de bienes raíces de todo el país se originan aquí.

Dos años hasta las elecciones es una eternidad en tiempo político, pero solo un patinazo en un tema tan importante como ese o una mala gestión de una catástrofe natural (de la última, el huracán *Ian*, salió reforzado) parecen separar a DeSantis del anuncio de su candidatura. Quienes lo conocen destacan la impaciencia como otro de sus defectos. Dada su juventud, tiene todo el tiempo del mundo por delante, pero también es posible que nunca se le vuelva a presentar una oportunidad como esta. De nuevo, el gato de Schrödinger: podría ser su gran momento y, al mismo tiempo, no serlo.

Ha prohibido que se traten en clase asuntos sobre identidad sexual e identidad de género hasta los nueve años

Su mujer reveló que, tras su diagnóstico de cáncer de mama, él se encargó de sus hijos. Eso movilizó el voto femenino

Solo le falta "mudarse a vivir" al canal conservador Fox News, afirma uno de sus colaboradores

"No da la mano a la gente; no te mira a la cara cuando te habla", dice la demócrata Nikki Fried

El punto de inflexión en su carrera política llegó con el coronavirus; DeSantis perdió la fe en el establishment científico

"Recopila información, escucha opiniones, decide y pasa a lo siguiente", dice un antiguo jefe de gabinete





Desde arriba, DeSantis, con Joe Biden en 2022; con trabajadores sanitarios en 2020, y con Donald Trump en 2020. OLIVIER DOULIERY / JOE READLE / DOUG MILLS (GETTY)





El gobernador de Florida, Ron DeSantis, junto a su familia, en Tampa, el 8 de noviembre, en la noche electoral de las pasadas elecciones legislativas. (GIORGIO VIERA (AFP) / GETTY)



Dina Boluarte nombra el nuevo Gobierno de Perú

Forma un gabinete con profesionales de mediano perfil, mientras la población pide en las calles elecciones anticipadas

JACQUELINE FOWKS, Lima

La presidenta de Perú, Dina Boluarte, nombró ayer un gabinete formado por profesionales de mediano perfil que deberán sortear un horizonte difícil. Las protestas en gran número de regiones y en la capital se han ido multiplicando en los últimos días después del autogolpe fracasado que el anterior presidente, Pedro Castillo, ahora detenido, intentó dar el miércoles. Los manifestantes piden elecciones generales anticipadas, un clamor que suma al 87% de los ciudadanos, según una encuesta del Instituto de Estudios Peruanos de finales de noviembre, cuando el Congreso intentaba por tercera vez deponer a Castillo con una moción de censura.

Varios de los miembros del nuevo Gobierno son funcionarios de carrera en la gestión pública, a diferencia de la mayoría de ministros que nombró el maestro rural en el último año y medio. Otros son parte de las cuotas que representan a la oposición parlamentaria, con la que la presidenta ha tenido que negociar su intento de mantenerse en el poder.

Boluarte, la primera mujer presidenta del país, tomó juramento a 17 ministros de los cuales ocho son mujeres —es decir, es casi paritario, en contraste con los gabinetes de Castillo— y está pendiente el nombramiento en las carteras de Trabajo y de Transportes y Comunicaciones. Entre las designaciones destaca la nueva ministra de Ambiente, Albina Ruiz, una ingeniera que la década pasada lideró el proceso de aprobación de una ley pionera en la región para regular las actividades de los recicladores.

El nuevo primer ministro, Pedro Angulo, no tiene un currículum muy destacado. En la década pasada fue miembro del Consejo Ejecutivo del Poder Judicial en representación del Colegio de Abogados de Lima, y respaldó en esa instancia decisiones del hoy destituido juez supremo César Hinostroza.

El magistrado Hinostroza es el principal investigado por liderar una red de corrupción en el sistema de justicia denunciada por la prensa desde 2018.

En un mensaje televisado tras la ceremonia de investidura, Boluarte aseguró que trabajó “arduamente para conformar un gabinete por la unidad”. También se comprometió a que su Gobierno trabaje por la justicia económica y la justicia social. Dijo que entre sus objetivos esenciales está “la consolidación de la democracia, el estado de Derecho, el equilibrio de poderes y la gobernabilidad en el país”.

La presidenta hizo una llamada a la calma en medio de las protestas. Aunque su intención es gobernar hasta 2026, cuando concluiría el mandato actual, el viernes dijo que no descartaba un adelanto electoral. “Cuando se juró el cargo hace dos días, se hizo hasta el 2026; sin embargo, si la sociedad y si la situación lo amerita, adelantamos las elecciones en conversación con las fuerzas políticas y democráticas del Congreso”, concedió.

La mandataria asumió el cargo de un país hartado de la corrupción que ha rodeado a siete presidentes desde el año 2000 —excepto Valentín Paniagua y Francisco Sagasti—. A las seis investigaciones fiscales por corrupción que enfrenta el destituido Castillo, se suman ahora las de rebelión y conspiración a causa del autogolpe del miércoles. Es por ello que el juramento que usó Boluarte con cada ministro contenía una frase que no formaba parte del protocolo hasta hoy. “¿Juráis por Dios y estos santos evangelios desempeñar leal y fielmente sin cometer actos de corrupción el cargo de ministro de Estado que os confío?”.





Dina Boluarte, en el centro, ayer con miembros de su gabinete. / GUADALUPE PARDO (AP)



Boluarte presenta gabinete

LIMA.— La presidenta de Perú, Dina Boluarte, designó ayer a su gabinete que incluye a un tecnócrata favorable al mercado como ministro de Economía y Finanzas, mientras las protestas en el país minero se intensificaron en demanda de un adelanto de las elecciones tras la destitución del expresidente Pedro Castillo.

Boluarte nombró como ministro de Economía y Finanzas a Alex Contreras, quien se desempeñaba como viceministro de Hacienda y quien tiene una larga carrera en ese ministerio.

Analistas consideran a Contreras como un funcionario favorable de la política económica de libre mercado en el país desde hace años.

Boluarte también designó a un exfiscal anticorrupción y abogado, Pedro Angulo, como jefe del gabinete conformado por 19 ministros, ocho mujeres entre ellos.

La formación del primer gabinete de Boluarte se produjo mientras que cientos de personas continuaban ayer protestando en demanda de un adelanto de las elecciones.

En un mensaje en Twitter, Boluarte informó que un choque la noche del viernes entre los manifestantes y las fuerzas de seguridad dejó ocho personas heridas, entre ellos cuatro policías, además de siete detenidos.

"El respeto, el diálogo y la tolerancia son imprescindibles en democracia", afirmó la mandataria.

AFP







UN TRAJE A LA MEDIDA PARA CONTROLAR

EL TRIBUNAL FEDERAL DE JUSTICIA ADMINISTRATIVA

NELDY SAN MARTÍN

La Cámara de Diputados despejó el camino para que una persona cercana a Raquel Buenrostro, la magistrada Natalia Téllez Torres Orozco, de la Tercera Sección de la Sala Superior del Tribunal Federal de Justicia Administrativa (TFJA), pueda ser presidenta de este organismo autónomo creado por el presidente Lázaro Cárdenas para garantizar derechos de los ciudadanos en litigios con la administración pública. Un traje a la medida para que la Cuarta Transformación tome el control del TFJA, denuncian especialistas y opositores.

Tras el pase fast track del Plan B del presidente, Andrés Manuel López Obrador, en materia electoral, Morena y sus aliados en San Lázaro avalaron el jueves 8 las reformas a la Ley Orgánica del Tribunal Federal de Justicia Administrativa, que envió el presidente a la Cámara de Diputados el 3 de noviembre último. El dictamen pasó al Senado

Detrás del “fast track” al Plan B del presidente López Obrador en materia electoral, Morena y aliados en la Cámara de Diputados aprobaron el jueves 8 las reformas a la Ley Orgánica del Tribunal Federal de Justicia Administrativa. Opositores y especialistas alertan que lo aprobado en San Lázaro “tiene dedicatoria política”: pretende que la magistrada Natalia Téllez -señalada como cercana a la secretaria de Economía, Raquel Buenrostro- sea la presidenta de este tribunal.

para seguir con el procedimiento legislativo.

La reforma incluye un artículo sexto transitorio que establece que en el caso de que los magistrados de la Sección Tercera participen por primera vez en la elección para ocupar la titularidad de la presidencia, por única ocasión, la postulación se realizará por orden de prelación conforme a los cri-

terios de antigüedad y equidad de género.

La polémica se debe a que el 3 de enero de 2023 se renovará la presidencia del TFJA y en la Tercera Sección sólo hay dos magistraturas ocupadas y sólo una por una mujer, Natalia Téllez. Además, la magistrada tiene mayor antigüedad que el otro magistrado, pues fue designada por el Senado el 30 ▶





Pérez-Jaén. Advertencia

Cuarentacero.com

fe", resultado de un análisis "exhaustivo". Según dijo, el dictamen eliminaba el quinto y sexto transitorios por considerar que "promovían una ley privativa", esto es cuando se dirige a un individuo o individuos en lo particular. También, acordaron mantener en las comisiones del Senado la facultad para realizar un dictamen sobre la idoneidad de los postulantes y la eliminación de causales de remoción propuestas en el artículo 44 porque resultaban subjetivas.

Pero el jueves 8 se le presentó el dictamen con los transitorios, ese mismo día se votó en las comisiones de Justicia y Transparencia y Anticorrupción y también en el pleno.

"Se construyó y parecía que teníamos un acuerdo, sesionamos a partir del lunes de esta semana, se nos pidió decretar un receso, así lo hicimos, se fue posponiendo, y esta mañana conocimos de una propuesta para reincorporar los transitorios. De manera amplia estuvimos dialogando. Es muy probable que haya una gran cantidad de litigios", advirtió ese día.

El otro transitorio al que se refirió Romero Hicks, el quinto, señala que los magistrados de la Sección Tercera y de las Salas Especializadas en materia de Responsabilidades Administrativas mantendrán su adscripción durante todo el periodo por el que fueron nombrados, y en caso de que el magistrado Decano de la Sección Tercera sea elegido como titular de la presidencia del tribunal, o como parte de la Junta de Gobierno, una vez concluido su encargo se reascribirá de manera inmediata a su sección de origen.

Los transitorios fueron reincorporados bajo el argumento de equidad. Aunque las doctoras Josefina Cortés y Ana Elena Fierro, profesoras del Tecnológico de Monterrey, señalaron en los comentarios sobre la iniciativa que la reforma se limita a agregar lenguaje incluyente, "sin incluir oportunidades que abonen a la paridad de género, tanto en el pleno del tribunal como en el porcentaje de magistradas".

"Soy partidaria de la presencia de mujeres a espacios de decisión, es parte de la batalla que hemos dado, y en la reforma constitucional paritarista de 2019 se establece que en los tres órdenes de gobierno se debe de garantizar la paridad, y hay que defender este principio. Sin embargo, hay que señalar que garantizar en esta visión de imparcialidad se debe elegir entre magistrados de la Sala Superior, sin la modificación que se propone, a lo que debemos aspirar es que haya más mujeres presentes en la Sala Superior", dijo Amalia García en el pleno de la Cámara de Diputados.

El diputado Alejandro Robles (Morena), quien introdujo nuevamente los transitorios, afirmó que "no es un traje a la medida"; aclaró desconocer quién sea la magistrada en cuestión y acusó que la inquietud es que

de abril de 2021 para un periodo de 15 años, mientras que su compañero Julio Ángel Sabines Chesterking, fue nombrado dos meses después, el 30 de junio.

"Buscan beneficiar a la única persona elegible en esos términos", acusó en tribunal la diputada María Elena Pérez-Jaén Zermeño, del PAN, haciendo eco de las preocupaciones de los especialistas en la materia, como el investigador Miguel Ángel Rafael Vásquez Robles, de la Facultad de Derecho de la UNAM, quien alertó en un foro que "la reforma tiene una dedicativa política hacia una persona".

Para Pérez-Jaén Zermeño, esta reforma es un traje a la medida para que la magistrada Téllez sea elegida presidenta del tribunal, "¿con qué finalidad?, que el presidente, vía la secretaria de Economía, Raquel Buenrostro, pueda controlarlo de acuerdo a sus intereses".

Natalia Téllez levantó la mano para presidir el tribunal, pese a estar impedida por ley, pues, como explicó la diputada Amalia García, de Movimiento Ciudadano, la Sección Tercera del TFJA se creó vinculado al Sistema Nacional Anticorrupción, y quienes lo integran deben estar impedidos para competir para ser presidentes del tribunal y así garantizar su imparcialidad.

Juez y parte

La Sala Superior del TFJA está integrada por 15 magistrados que funcionan en Pleno General, Pleno Jurisdiccional y tres secciones. De los magistrados, 14 ejercen funciones jurisdiccionales, uno preside el tribunal y dos forman parte de la Junta de Gobierno y Administración.

En la ley vigente, el titular de la presi-

dencia se elige por el Pleno General de la Sala Superior, dura en su cargo tres años y no podrá ser reelegido. La reforma amplía el periodo de la presidencia del tribunal de tres a cuatro años.

Actualmente la Primera y la Segunda Sección de la Sala Superior cuentan con competencia administrativa y fiscal, pues fungen como órganos jurisdiccionales encargados de dirimir las controversias entre los particulares y la administración pública federal; la Tercera Sección tiene competencia en responsabilidades administrativas, es la encargada de imponer sanciones a servidores públicos por faltas graves.

El artículo 14 vigente de la Ley Orgánica del Tribunal Federal de Justicia Administrativa establece que, "por la naturaleza de su especialización", los integrantes de la Tercera Sección no formarán parte del Pleno Jurisdiccional ni podrán ser designados integrantes de la Junta de Gobierno y Administración.

La iniciativa aprobada en la Cámara de Diputados puntualiza que no existe justificación que excluya la posibilidad de los magistrados de la Tercera Sección de ser elegidos como titulares de la presidencia, pero la oposición argumenta que, con la propuesta, el magistrado o la magistrada encargada de un procedimiento de responsabilidades administrativas estaría actuando como juez y parte.

Casos y dinero

El diputado panista Juan Carlos Romero Hicks reprochó que, tras recibir la iniciativa el 3 de noviembre pasado, en las comisiones de Justicia y Transparencia y Anticorrupción se elaboró un dictamen "de buena

